Al igual que hoy, el 11 de septiembre de 1973 era día martes.

Pero fue un martes especial, desde temprano hubo movimientos especiales en regimientos, puertos, en los centros urbanos...

Yo estaba en.... y recuerdo que....

Fue un martes triste. De muchos dolores de enfrentamientos y comenzaría después una noche oscura de sufrimientos.

La familia de mi señora sufrió. Algunos amigos golpizas y detenciones. Otros muchos chilenos sufrieron la tortura, la desaparición de sus seres queridos, el asesinato... la violencia irracional que no tiene explicación ni contexto, que no tienen nada que ver con la política ni con los ideales.

Se cumplen hoy 45 años de ese triste día. Hemos construido y hemos avanzado como país. Hemos aprendido que las palabras también hieren, que no hay conflicto político que justifique la violencia, que los chilenos queremos vivir en paz, en compañerismo, con trabajo y libertad.

Hemos aprendido a reconocer nuevos derechos, a valorar a nuestras regiones y a nuestros pueblos originarios. Estamos más pendiente del empoderamiento de las mujeres, del reconocimiento en igualdad y derecho de todas las formas de familia y de amor, de respetarnos en nuestra diversidad. Cada uno en su valor como persona.

Nos ha costado aprender a respetarnos y querernos. Pero no lo hemos hecho tan mal. En este martes, 11 de septiembre, amanecemos en paz, con esperanza, con ganas de construir mejor.

Una fecha en que recordamos, en que homenajeamos, en que reconocemos también lo bueno que entre todos como país hemos construido.